

Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?

Mariela Ana Mozzi
Universidad Nacional de Tucumán,
marielamozzi@hotmail.com
Recepción: Febrero 2020 / Aceptación: Mayo 2020

Resumen

Este escrito pretende transformar una práctica particular en una experiencia clínica. Refiere a diversos trabajos que sostengo desde hace varios años, de capacitación y supervisión de equipos que pertenecen a la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia de Tucumán, cuya población es la infancia y la adolescencia en situación de desamparo y la vulnerabilidad. Mi propuesta es ubicar algunas coordenadas sobre lo que se nos demanda a los profesionales y nuestra respuesta. ¿Cómo alojar el desamparo? El recorrido de estas experiencias muestra que los modos de respuesta suelen ser sintomáticos, manifestando modos de la impotencia. Ante la urgencia de alojar y el encargo social de incluir la actuación y la inhibición son las formas en que lo inefable de esa realidad y de ese objeto con el que se trabaja se nos presenta. Reproduciendo nuevamente el desalojo o el desamparo. Los efectos encontrados en estas experiencias, referidos a la tarea y al deseo, me permiten sostener que el espacio de capacitación y supervisión ofrece la posibilidad de operar con el malestar de los profesionales e instituir un espacio que permita desplegar el tiempo de comprender muchas veces elidido en la respuesta ante el desamparo.

Palabras clave

Adolescencia, Desamparo, Malestar profesional

Adolescência desamparada ¿Profesionais desamparados?

Mariela Ana Mozzi
Universidad Nacional de Tucumán,
marielamozzi@hotmail.com
Recepción: Febrero 2020 / Aceptación: Mayo 2020

Resumo

Esta escrita tem como objetivo transformar uma prática particular em uma experiência clínica. Refere-se a diversos trabalhos que apoio há vários anos, de formação e supervisão de equipes pertencentes à Diretoria da Criança, adolescentes e familiares de Tucumán, cuja população é crianças e adolescentes em desamparo e Vulnerabilidade. Minha proposta é localizar algumas coordenadas sobre o que estamos sendo exigidos dos profissionais e nossa resposta. Como acomodar a falta de moradia? A jornada dessas experiências mostra que os modos de resposta são geralmente sintomáticos, manifestando modos de impotência. Diante da urgência da hospedagem e da tarefa social de incluir a atuação e a inibição estão as formas pelas quais o inefável dessa realidade e desse objeto com o qual trabalhamos é apresentado a nós. Reproduzindo despejo ou desabrigados. Os efeitos encontrados nessas experiências, relacionados à lição de casa e desejo, permitem-me argumentar que o espaço de treinamento e supervisão oferece a possibilidade de operar com o desconforto dos profissionais e instituir um espaço que me permita implantar o tempo de entender muitas vezes elided na resposta ao desamparo.

Palavras-chave

Adolescência, Desamparo, Mal-estar profissionais

Helpless adolescence, Helpless professionals?

Mariela Ana Mozzi
Universidad Nacional de Tucumán,
marielamozzi@hotmail.com

Recepción: Febrero 2020 / Aceptación: Mayo 2020

Abstract

This paper aims to transform a particular practice into a clinical experience. It refers to various experiences that I had for several years, of training and supervision of teams belonging to the Directorate of Children, Adolescents and Family of Tucumán, whose population is childhood and adolescence in situations of helplessness and vulnerability.

My proposal is to locate some coordinates on what we are required of professionals and our response. How to house homelessness? The path of these experiences shows that the response modes are usually symptomatic, manifesting impotence modes. Given the urgency of housing and the social commitment to include action and inhibition are the ways in which the ineffable of that reality and that object with which one works is presented to us. Reproducing the eviction or homelessness again.

The effects found in these experiences, referred to the task and the desire, allow me to maintain that the training and supervision space offers the possibility of operating with the discomfort of the professionals and instituting a space that allows to deploy the time to understand many times elided in the response to homelessness.

Keywords

Adolescence, Helplessness, Professional discomfort

Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?

Mariela Ana Mozzi
Universidad Nacional de Tucumán,
Facultad de Psicología
marielamozzi@hotmail.com

Recepción: Febrero 2020 / Aceptación: Mayo 2020

Introducción

Este escrito podría describirse como un precipitado, producto de mi recorrido por distintas experiencias, decantado que en su relato intenta transformar lo real de la práctica tamizada por la teoría en una experiencia clínica.

Experiencias de trabajo desde hace más de diez años, con equipos de profesionales que pertenecen a la Dirección de Niñez, Adolescencia y Familia de la provincia de Tucumán, cuya tarea se aboca a la infancia y la adolescencia en situación de desamparo. Experiencias con dispositivos, programas e incluso institutos, que atienden a adolescentes tanto en el área proteccional como en el área de conflicto con la ley penal, o de programas que abordan la situación de calle de niños y jóvenes.

Mi función en todos los casos se apoyó en dos pilares, la capacitación y la supervisión de los equipos, dispositivo que intentó cernir el malestar respecto de la tarea y propuso una lógica de lectura al ligarlo a la teoría. Sostuve con todos un dispositivo grupal cuya duración osciló entre 4 y 18 meses con encuentros quincenales o semanales. Los equipos en general estaban conformados por los técnicos (psicólogos, trabajadores sociales, talleristas y docentes) y operadores socio educativos. Todos ellos eran personal de contacto directo con los adolescentes y sus familias.

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

Mi propósito con este escrito es hacer un recorrido transversal para pensar una hipótesis de trabajo posible. Quisiera destacar la tarea que realizan estos equipos dedicados al trabajo en el campo de la vulnerabilidad social, cuyo grado de compromiso pude atestiguar sostenido en una vocación que a veces desfallece. Esfuerzos enormes en la realización de su tarea, teñidos frecuentemente con la impotencia y el malestar. Considero necesaria esta instancia de trabajo con los equipos como un modo de alojar el malestar que los habita.

Sobre el desamparo

Una primera consideración respecto de la población con la que trabaja la Dirección me parece necesaria, los destinatarios son sujetos en condiciones de desamparo y vulnerabilidad, en muchos casos de extrema crudeza. Adolescentes que en su mayoría han sido desalojados de otros ámbitos públicos, o al menos tienen un lazo lábil con las instituciones de educación y salud y han sido intervenidos por la justicia casi toda su vida. Oscilación entre el desnudamiento o el avasallamiento del Otro que toma la vida misma, como dice Florencia Farías (2005), “La miseria como expropiación de la subjetividad”.

Tratemos de ubicar las coordenadas del desamparo. Susana Brignoni (2010) desarrolla el concepto de desamparo y distingue uno social y otro subjetivo: El desamparo social, nos dice: “(...) se diagnostica con lo evidente, como ausentismo escolar, no hay visitas al médico, hay señales en el cuerpo de malos tratos, etc.”(BRIGNONI, S. p.6) Este tipo de desamparo denuncia la inexistencia del Otro de los cuidados materiales, no solo pensado en el ámbito familiar sino también encarnado en diversas figuras, que van desde el Estado y sus representantes. Agentes institucionales como maestros y otros profesionales (ZELMANOVICH, 2014)

En cambio el desamparo subjetivo “no es evidente, no se descubre mirando” (Brignoni, 2010, p.6), sino es un estado con que nace el niño, precariedad biológica que necesita de la presencia del Otro para su cuidado. Ese cuidado no solo es físico sino que remite a todo un bagaje simbólico que lo inscribe en el Cultura. El Otro debe alojar al niño en su deseo y darle un lugar,

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

pero no puede ser cualquier Otro. Para que pueda crecer el cachorro humano es necesario un deseo que no sea anónimo, es necesario que se pongan en juego nombres, e historias (LEJBOWICZ, 2010). Es lo simbólico, lo que organiza la trama de las generaciones, ligando historias, armando el lugar en el mundo al que el sujeto adviene. Lo simbólico organiza los modos de vivir, de disfrutar, los modos de producir, de enfermar, de morir.

Tanto la ausencia como el exceso del Otro producen desamparo subjetivo, tratándose de sujetos que pertenecen a familias que fracasan parcialmente en la tramitación de las exigencias de la pulsión, lo que genera efectos de desborde. Indicios que llevan a identificar la inexistencia del Otro de las funciones simbólico-imaginarias.

Brignoni (2013) clasifica esta fragilidad en relación a tres cuestiones:

1. La precariedad simbólica en la familia entendida como la ausencia de regulación del goce que apunta directamente sobre los hijos.
2. La precariedad en la clínica que se presenta en sus pasajes al acto. Estos revelan la dificultad de los sujetos para sintomatizar y una relación precaria con el inconsciente.
3. La precariedad del sujeto frente a la pulsión: el sujeto no puede frenar la pulsión que lo lleva, por la vía del síntoma, a repetir algunas escenas de goce. (BRIGNONI, S. p.5)

Podemos decir que la fragilidad simbólica habla de la imposibilidad de inscribir el deseo del Otro, aquel deseo que permite construir un proyecto de vida, que inscribe al niño en una genealogía, le permite anudarse a la cultura y ser depositarios de los ideales que pone en juego ese deseo.

Estas condiciones nos confrontan con sujetos que presentan su padecimiento no desde un síntoma clásico, sino con un goce silencioso, desconectado de toda suposición de saber (lo cual dificulta la transferencia), con cierta posición de rechazo al inconsciente. Arrasados por situaciones traumáticas, su respuesta ante la angustia suele presentarse más del lado del acting out o del pasaje al acto, como forma desesperada de hacerse un lugar en el Otro.

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

Es una población altamente institucionalizada o intervenidas por organismos del estado (minoridad y justicia), cuya vida ha sido tutelada desde distintos dispositivos. Aun con los avances que a mucho costo se han introducido a partir del cambio de paradigma tutelar por el paradigma de derecho, es constatable que la demanda de la población desamparada y muchas veces la respuesta del Otro sea la tutela. Brignoni le llama “usuario” y hace un paralelismo con el concepto de minoridad, dice “el usuario es en cierta medida un menor de por vida, es decir, alguien a quien se considera incapaz de ordenar su existencia si no es bajo una forma tutelada” (2010, p. 9). Me pregunto, ¿Es este pedido un modo de garantizar un lugar en el Otro? ¿Es la respuesta tutelada suficiente para suplir la ausencia de deseo del Otro? Por ahora dejo abiertas estas preguntas.

Lo particular de estas experiencias que menciono es que son dispositivos que abordan la adolescencia desamparada. Parto de la hipótesis de que estas problemáticas en la adolescencia (violencia, conflicto con la Ley, abandono, situación de calle, etc.) podrían pensarse como síntomas del lazo social (BRIGNONI, 2012, TIZIO, 2010), en tanto implican una dificultad en el lazo entre los jóvenes y el Otro, muestran lo que no marcha en ese lazo. Está claro que la relación del adolescente con el mundo adulto siempre implica una cierta tensión, una oscilación entre la alienación y la separación que tiende a hacer fracasar el encuentro.

A partir de ese punto es que pensamos, siguiendo a Tizio (2008) y a Stevens (2001), a la adolescencia como el modo en que se sintomatiza la pubertad. Esto nos habla de una conmoción, la pubertad conmueve la estructura, momento en que lo real del encuentro sexual irrumpe y no hay saber que oriente. Entonces la adolescencia es un momento donde el sujeto se enfrenta con una falta de saber sobre la sexualidad, saber que se buscaría en referencia a la Cultura pero que resulta insuficiente y ante esta situación la presencia del adulto es fundamental, como un sostén, como un límite, un tope a la pulsión. El desfallecimiento de esta función lleva al adolescente a desligarse del orden simbólico llevándolo a diferentes extravíos: violencia, abuso de sustancia, autolesiones, actos delictivos, etc.

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

El encargo social y nuestra respuesta

Mi propuesta con este escrito es ubicar algunas coordenadas sobre lo que se nos demanda a los profesionales y nuestra respuesta. ¿Cómo alojar el desamparo? ¿Cuál es el encargo y cuál es nuestra respuesta? El recorrido de estas experiencias muestra que los modos de respuesta suelen ser sintomáticos como establece Brignoni (2010).

Los equipos de profesionales de la Dirección abordan principalmente una de las tres profesiones imposibles a las que hace mención Freud, me refiero a gobernar. Sobre el objetivo de estos equipos, programas, institutos tenemos que pensar que el encargo social se orienta hacia hacer gobernables a los adolescentes, y que esta orden (discurso amo) se presenta de múltiples formas pero siempre pretende que lo social marche, que los sujetos sean incluidos en el retículo social, sean adaptables. Ante esta imposibilidad siempre surge el síntoma como un punto ciego de lo social.

Ante la urgencia de alojar y el encargo social de gobernabilidad nos encontramos con una tensión siempre presente, entre controlar y sociabilizar. Entiendo la idea de sociabilizar como un modo de hacer un lugar al adolescente desamparado en el campo del Otro.

Los equipos de la Dirección vendrían a suplir la falla de la familia, quien casi siempre es puesta en cuestión, como una familia que no cumple con sus deberes de sostén y cuidados con los adolescentes. Familias que deben ser tuteladas. El encargo es un imposible, cuya insistencia trae consecuencias en los profesionales. Aclaro que denomino profesionales no a los técnicos con título universitario, sino a todos aquellos que en una institución o equipo cumplan la función de agentes, quienes llevan a cabo la tarea destinada a los adolescentes, sea cual fuere la función que realicen.

¿Cómo responder ante lo imposible? Brignoni (2010) nos señala que la actuación y la inhibición son las formas en que la impotencia toma lugar. Manifiestan tanto la impotencia y la imposibilidad bajo sus dos formas lógicas que son no sé qué hacer con esto y no se puede

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

hacer nada con esto, que se presentan como las respuestas más frecuentes. Ante los sucesivos reingresos a los hogares, nuevos embarazos de madres cuya tutela de un hijo ha sido revocada por un juez, nuevos actos delictivos, adolescentes que no salen de la calle, los profesionales se ven afectados por el malestar cuyos síntomas son variados y sobre los cuales me detendré en otro apartado pero antes hare un recorrido por algunos conceptos claves para abordar ese malestar.

Pensar el malestar en los equipos

Es necesaria una lógica para orientarnos en el trabajo con los equipos, tomo como referencia la figura de los grupos centrados en una tarea, tal como nos lo propone Pichon Riviere y cuya estructura re conceptualiza Graciela Jasiner (2009) bajo una lógica lacaniana. La idea del centramiento es cuestionada por Jasiner, quien desplaza la lógica esférica en el que cada elemento se encuentra equidistante del centro por la lógica borromea, y ubica un punto de intersección entre tres conjuntos. Propone leer los grupos también en el anudamiento lacaniano de los tres registros (Imaginario, Real y Simbólico), en cuyo centro sitúa el agujero. Esto permite la apertura de la estructura, en tanto hay siempre un elemento que falta. Dirá Jasiner: “Nos referimos a centrado, en el sentido de una lógica borroméica, que siempre remite al tema de los agujeros y sus avatares.” (2009, p. 29).

La tarea es pensada entonces como un vacío y alrededor de él se arma la urdimbre del grupo. Es también un proceso creador, favorecido por mantener la falta como centro, y cuya producción es un intento de bordear ese agujero. La relación con la tarea remite a la sublimación, que incluye la dimensión de lo social y a un “trabajo de lo colectivo sobre la pulsión”(1988, p.4), esto tiene como efecto ciertas transformaciones subjetivas.

El anudamiento entre pulsión y lazo social se presenta de manera sintomática como ya describiera Freud en Malestar en la Cultura. El lazo social para Freud (1920) implica una doble atadura, la idealización y las identificaciones. Ambos componentes participantes de la

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

estructura del síntoma. Aun cuando el síntoma es siempre singular, es “lo no colectivizable de un sujeto”, nos dice Colette Soler ([1997]2000, p 227), es permeable al discurso de la época y a los ideales que imprime. No debemos olvidar que la uniformidad que promueve el grupo siempre deja un elemento segregado que le da consistencia pero permanece extraterritorial; entonces no hay homogeneidad, la idealización y la fragmentación son dos caras del lazo que ofrecen una gama incalculable de alternativas.

Coincido con Cevasco (1996) en considerar el síntoma no como un error o una falla que hay que eliminar sino como un indicador de lo que no marcha, lo que trastabilla en la escena del mundo, un efecto de estructura. Para el psicoanálisis el síntoma puede ser considerado como tal siempre que cuestione al sujeto, que interrogue acerca de su sentido. Por su ubicación extraterritorial al Yo, como retorno de lo reprimido, el síntoma es enigmático. Sin embargo no todo es metáfora en el síntoma, también implica una modalidad de satisfacción pulsional cuya fijación lo hace perdurable y resistente a su disolución. Fijación que habla de la relación con el objeto y un circuito pulsional que instaura la repetición. Anudamiento entre goce, síntoma y fantasma, es decir esa construcción ficcional que hace al síntoma de cada uno. A nivel del fantasma dirá Gabriela Camaly (2009) siguiendo a Lacan:

(...) encontramos el modo en el que cada uno se inventa un Otro que goza identificándose de alguna manera a ser el objeto del cual ese Otro goza, y con eso obtiene a su vez un goce que le es propio (...) el concepto mismo del fantasma constituye un modo de anudamiento entre esos tres registros -imaginario, simbólico y real- que para cada uno es singular. (p.23)

¿Cómo pensar ese anudamiento en el lazo social? ¿Cómo accedemos a algo de ese orden en la lógica colectiva? Si el fantasma es el marco con el que se mira la realidad, o mejor dicho que toda realidad es ficcional o fantasmática, algo de la relación con el Otro y el objeto sube a escena en la lógica colectiva. Dirá Lacan: “(...) lo que es verdad al interior del sujeto, esa

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

división interna, es verdad al interior del rebaño” (1961, p.409), lo cual nos orienta a pensar en una analogía en la configuración del síntoma en lo subjetivo y en lo colectivo.

Propongo pensar el lazo en los equipos de trabajo en instituciones en los tres registros. Referido a lo Simbólico se anudaran los objetivos, la tarea e ideales de una institución o equipo, en el registro Imaginario las identificaciones, tensiones imaginarias entre las cuales ubicamos las agresivas, amorosas, tiernas y rivalidades; y la tendencia a la homogeneización característica de lo grupal. En cuanto a lo Real, los modos en que los cuerpos y la circulación libidinal se ven afectados por ese objeto con el que trabaja la institución. En su centro el objeto del que se ocupa, en este caso la población adolescente desamparada y su escenario familiar y social.

¿Cómo se articulan los objetivos de una institución con el objeto con el que trabaja? ¿Cómo pensar la orden de gobernar a adolescentes y los efectos de su imposibilidad? En general suele pensarse esto en aquellos a quienes está dirigida la acción, en este caso los adolescentes, pero la pregunta es sobre los efectos que tiene sobre aquellos que ocupan el lugar de agentes de esa orden. ¿Cómo pensar los efectos de la trama institucional sobre los equipos de profesionales?

De las neurosis actuales al síntoma...

Fernando Ulloa, psicoanalista institucional sui generis que nos dejó un legado clínico en este campo, propone leer estos síntomas en ámbitos colectivos a partir de la teorización freudiana de neurosis actuales. Malestar en las instituciones que impactan sobre los cuerpos, el lazo y la realización de la tarea. Nombra entre ellos, la pérdida de vocación, fragmentación en los equipos, astenias, desadueñamiento corporal, síntomas físicos y sobre todo “(...) la despersonalización en que cayo alguien en una institución” (1991, p.6), refiere a síntomas como efecto de la economía libidinal y determinados por las condiciones actuales de los sujetos. No ligadas a representación psíquica ni al saber, se manifiestan a nivel de los

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

comportamientos y se presentan más bien como un modo de ser o de funcionar. Propone nombrar este modo de malestar como Síndrome de violentación institucional o cultura de la mortificación (1995).

Freud acude a las neurosis actuales para hablar de las formas de la nerviosidad moderna (1908) ante las exigencias culturales a las cuáles denominaba como el núcleo y la etapa previa de la formación de síntomas. No constituyen aun un síntoma como retorno de lo reprimido, ni se ligan a representación psíquica más bien se asocian a las apatías, las astenias, la pérdida de deseo y las manifestaciones de angustia en sus distintos grados. Si bien Freud no se abocó a su abordaje a través del dispositivo analítico que inventa para la neurosis, nunca dejó de pensar que era un modo de presentación válido para pensar la insuficiencia de anudar la pulsión a lo simbólico. Que sean refractarias al dispositivo no indican que no deban ser tenidas en cuenta a la hora de abordar el malestar.

Una forma gráfica de presentar la cultura de la mortificación, dice Ulloa, es la siguiente: “aquí las cosas siempre fueron, son y serán así!”, denunciando la posición de los sujetos respecto al malestar. Sujetos acrílicos, pobres de recursos, idiotas (sin ideas), término que Ulloa rescata de su origen griego para describir a los sujetos que no tienen ideas claras de por qué les sucede lo que les sucede, y entonces deben atenerse a las consecuencias. Habla de una despersonalización de los sujetos sumergidos en una lógica institucional de malestar que a la manera de las neurosis actuales resultan tóxicas. Nos dice Ulloa: “Las personas que conviven con esta violentación verán afectadas notablemente la modalidad y el sentido de su trabajo: empiezan por perder funcionalidad vocacional...”, “perderá eficacia responsable y, sobre todos, habilidad creativa...” (1991, p. 247)

Por el otro lado, observa en su vasta experiencia en ámbitos colectivos que la dinámica institucional determina el montaje de las neurosis actuales que se conforman, dirá: “la comunidad de una institución dramatiza, en el sentido de reproducción especular, no solamente las características de ese oscuro objeto del trabajo que es una institución, sino las

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

características del trabajo que se hace con ese objeto” (1995, p.90). Cuestión que también alcanza a los equipos que intervienen en las instituciones ya que los mismos reproducen “una suerte de reflejo dramatizado y espontaneo” (p.90), de lo que acontece. Esto para Ulloa es una oportunidad para ser leído.

Resumiendo podemos organizar los modos en que se presenta el malestar de la siguiente manera: 1) en relación con la tarea: impotenzación respecto del objetivo institucional, desgano, pérdida de vocación, apatías, frustración/desilusión de la institución o el lugar que ocupan, quejas por la falta de reconocimiento y sin sentido de la tarea. 2) Con respecto a los vínculos: fragmentación, rivalidades, sometimientos, crisis y rupturas al interior del equipo, malestar respecto del jefe, etc. 3) en cuanto a los sujetos: afecciones somáticas, pedidos de licencias por enfermedad, desadueñamiento corporal, pase a tareas menores, quiebres emocionales en el ámbito de trabajo, etc. Los síntomas que manifiestan los equipos refieren a tres cuestiones fundamentalmente, malestar por incumplimiento del objetivo institucional, la tarea y los vínculos entre los miembros. Nos orientamos por lo planteado por Alicia Álvarez, cuando refiere que (...) el relajamiento del mandato institucional ligado al olvido de la misión fundante de la institución, se muestra en las consecuencias previsibles de pérdida de energía y de eficacia en el logro de sus objetivos (2006, p. 42).

En la misma sintonía Hebe Tizio (2003) establece que cuando la institución se desliga de los ideales que la fundan produce liberación de un goce mortífero que desencadena en actos violentos y segregación.

¿Qué sucede cuando ese goce queda desregulado? el marco fantasmático vacila, deja de funcionar como marco en el lazo con el otro, como aprehensión del mundo. Una forma en que funciona de la buena manera, en tanto se pone en juego también que en el fantasma se sostiene la relación con el objeto a como causa de deseo; en ese plano nos llevamos bien con el fantasma. Nos dice Camaly,

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

Sin embargo otro plano se hace presente, se complica y es cuando se empieza a presentar esa dimensión de goce que el sujeto registra como un pathos, es decir, como un sufrimiento; es el momento preciso en el que esa condición de goce del Otro gozador toma consistencia, y ese tomar consistencia lo implica al sujeto de alguna manera como objeto de dicho goce. (CAMALY, 2009, p.24)

En ese reflejo dramatizado sube a escena esa oscura relación con el objeto, alternancia de lugar entre el sujeto y el objeto que muestra la lógica del punzón descrita en la fórmula del fantasma. Escena que repite un argumento de diversos modos, o el sujeto asume un posición que es la que supone que al Otro, posición desde la cual el otro lo degrada como objeto (objeto de su goce perverso) o bien –siguiendo el mismo axioma- monta una escena en el cual el mismo se hace objeto de esas perversidades que atribuye al Otro. Primacía de lo imaginario en el plano transferencial al que es convocado el analista, en tanto como dice Lacan (1948) el analista opera como superficie receptora de imagos, ante lo cual el analista deberá responder en abstinencia para evitar la confrontación imaginaria, esto es operar para producir un deslizamiento de la actuación al discurso.

Esta alternancia de lugares también es posible pensarla bajo el planteo de Lacan en su seminario sobre la carta robada (1966). En este trabajo, Lacan parece pivotear todo el tiempo entre lo que implica las relaciones intersubjetivas y el funcionamiento de la cadena significativa en su combinatoria formal. “Nuestra investigación nos ha llevado al punto de reconocer que el automatismo de repetición toma su principio en lo que hemos llamado la insistencia de la cadena significativa.” (LACAN, 1966, p.5) ¿A que le podemos llamar la insistencia de la cadena significativa en una institución? ¿Cómo pensar los S1 (significantes amo) de la institución que determinan los modos del lazo entre los miembros y la relación con el objeto con el que trabaja?

Jacques Lacan toma un cuento de E. A. Poe para ilustrar su tesis. Muestra la determinación del sujeto por el lenguaje formal en el automatismo de repetición. Lee el texto de Poe desmenuzando los elementos de la estructura, propone una nueva versión del cuento y lo

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

construye también en dos escenas. Escenas en la que se repite una misma acción -el robo de una carta- y en las cuales distingue lugares, posiciones, términos, relaciones entre sí, y tiempo. La primera escena, la inaugural, así como la segunda, presentan qué tipo de relaciones intersubjetivas se establecen entre los personajes. Muestra como el sujeto, quién detenta la carta, sufre efectos de metamorfosis, en el sentido que no se resiste a la impronta que ésta ejerce. Ilustra así el automatismo de repetición, cuando se producen los efectos de feminización sobre el que posee la carta. Lacan utiliza la expresión de Levi Strauss de eficacia simbólica para dar cuenta de este punto.

Pero no solo esta determinación refiere a lo simbólico y a la insistencia significativa sino que ubica la repetición del lado de la cadena y al lugar del sujeto por fuera de ella cuya causa está determinada por el objeto. Nuevamente nos muestra como la posición del sujeto y el objeto entran en un juego de alternancia que nos muestra lo que el significante no puede nombrar. El dispositivo de trabajo con los equipos se ofrece a que se despliegue ahí en acto algo de ese oscuro objeto con el que se trabaja y pueda hacerlo ingresar en el orden del discurso.

Del Malestar ante el desamparo

Sensación de abandono de operadores que trabajan con adolescentes en situación de calle, operadores de institutos para adolescentes en conflicto con la ley que vivencian su trabajo como un encierro y reproducen una lógica carcelaria, profesionales permanentemente cuestionados por su tarea (por ejemplo por el poder judicial) al igual que las familias de los adolescentes con los que trabajan.

Respuestas trasgresoras ante la provocación adolescente, equipos en conflicto con la autoridad, desorientados y sin lugar de reconocimiento. Sensación de abandono y desamparo de operadores y equipos por parte de autoridades, precarización laboral, burocratización del trabajo, pérdida de entusiasmo en la tarea y la consecuente pérdida de sentido que derriba la lógica del futuro sosteniendo el destino como certeza, nombrada en la frase “las cosas son

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

así!", "con estos chicos no se puede". Se pierde la vocación con la que ingresaron a los equipos y el deseo se desvanece. Reproduciendo nuevamente el desalojo o el desamparo en los profesionales, aunque con matices diferentes si la problemática del adolescente es la transgresión a la Ley o el desamparo.

Sostengo que estos síntomas en los equipos son orientadores de lectura que nos acercan al conocimiento sobre el objeto con el que trabajamos. Es una vía de acceso a un saber sobre la opacidad del objeto. Una posible hipótesis es que esto se presenta con más intensidad cuando la respuesta de los equipos se orienta más hacia el control social que hacia el alojamiento subjetivo. Cuanta mayor pretensión de adaptabilidad, de normativización y menor lugar para la subjetividad más subirá a escena algo del objeto, lo más rechazado.

Salir del atolladero

¿Cómo salir de ese atolladero? Si seguimos la lógica del Psicoanálisis, se sale por la vía del saber. Construcción de inteligencia dirá Ulloa, producción de un saber sobre lo que ahí acontece.

Sostiene Susana Brignoni (2013) en relación al trabajo con adolescentes tutelados que estos tienen dos opciones en las instituciones: repetir la escena que lo ha llevado allí, es decir convocar con su posición esa escena en otro escenario o hacer un trabajo subjetivo que le permita salir de la misma. Dice: "En la medida que abrimos espacios para dar lugar a la sistematización damos lugar también a los modos particulares de goce de los sujetos que atendemos bajo la premisa de que ello hará posibles nuevas conexiones que los separen del desamparo estructural del que partían" (BRIGNONI, S. p.6).

Yo agregaría que esa sistematización debe operar también en los equipos de profesionales. Para ello podríamos seguir una hipótesis central en dos tiempos. 1) El malestar y los síntomas en los equipo de trabajo son un manifestación del conflicto en el cumplimiento del objetivo

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

institucional relativo a los ideales y la tarea. Los objetivos institucionales se presentan a la manera del encargo social, articulados a los significantes amo de una institución y en lo particular de los equipos a curar, educar y gobernar a sujetos adolescentes. 2) En tanto la tarea y los objetivos institucionales son insuficientes para abordar al objeto, lo imposible de ese abordaje sube a escena en la reproducción especular en el equipo de las características del objeto con el que se trabaja.

Muy grato ha sido para mí descubrir respuestas novedosas, que recuperaban la capacidad creativa de los equipos como efecto de sostener el espacio de supervisión y la tramitación de lo Real de la experiencia al hilvanarlos con conceptos teóricos que ayudaron a leer las escenas de otro modo. Este movimiento disminuye la impotencia y la modalidad de trabajo ligada más al control social al desplazarla hacia objetivos socio-educativos que siempre aparecían imposibilitados.

Entre los efectos observados estaba la redistribución de los modos de funcionamiento entre los equipos, se tornaban más articulados pudiendo sostener reuniones de trabajo para pensar los casos, reacondicionamiento de los espacios institucionales (lo que era un espacio que juntaba objetos sin uso se reordenó como espacio socio-educativo que ofrecía un alojamiento diferente para niños y jóvenes), nuevos proyectos que se ejecutaban, en algunos casos se produjeron traslados a otros equipos. La invención de alternativas para frenar huidas de instituciones que no eran solo del orden del castigo y la sanción sino del acuerdo y la responsabilidad comenzaron a surgir en el equipo, son algunos de los ejemplos.

Fundamentalmente dos operaciones eran necesarias, reducir las expectativas y las exigencias, a veces superyoicas, de los profesionales para no desear lo imposible: No desear salvar al niño o adolescente a su cargo. Muchas veces parecía que la única solución posible era adoptar a estos jóvenes.

Desarmar la suposición de que es posible suplir la ausencia de deseo del Otro en los sujetos desamparados, es un trabajo necesario para encontrar lo posible. Esto da pie a la segunda

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

operación y es recuperar la capacidad creativa y deseante de los profesionales ligada a vocaciones y pasiones personales. Así operadores comenzaron a ofrecer a los jóvenes distintos saberes que mostraban propias pasiones y vocaciones, como enseñar panadería o deporte, ir más allá del control social y la burocratización de su trabajo.

Conclusiones:

¿Cómo alojar el desamparo? ¿Qué se nos demanda a los profesionales y cuál es nuestra respuesta? El recorrido de estas experiencias muestra que los modos de respuesta suelen ser sintomáticos. Ante la urgencia de alojar y el encargo social de incluir la actuación y la inhibición son las formas en que lo inefable de esa realidad y de ese objeto con el que se trabaja se nos presenta. Reproduciendo nuevamente el desalojo o el desamparo.

La riqueza que para mí significaron estas experiencias y la lectura de los efectos que iban surgiendo a partir de sostener el espacio de capacitación y supervisión me permiten afirmar que la posibilidad de operar en este campo requiere que se instituya un espacio que permita desplegar el tiempo de comprender muchas veces elidido en la respuesta ante la urgencia y el desamparo. Momento que posibilita subjetivar el malestar y relanzar la vocación necesaria en el campo de la infancia atravesada por el desamparo.

Estas hipótesis permiten pensar un modo de abordaje clínico del malestar y orienta nuestro trabajo hacia la posibilidad de generar condiciones de discurso que permitan resituar la tarea que los equipos realizan siempre bajo la advertencia que algo de lo imposible se juega en el trabajo con ese oscuro objeto. La dirección sería promover un pasaje de la impotencia a la imposibilidad como vía de abrir el campo de lo posible.

Bibliografía

ÁLVAREZ A. (2006). *La teoría de los discursos en la obra de Jacques Lacan*. Buenos Aires, Letra Viva ed.

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

BRIGNONI, S. (2010). Una experiencia de conversación entre psicoanálisis y prácticas socio-educativas: de la gestión del usuario a la producción del sujeto. Texto establecido por FLACSO para el Diploma Superior en Psicoanálisis y Prácticas Socio-educativas .Curso 2010.1era cohorte. Clase N° 19. Mimeo.

BRIGNONI, S (2012). *Pensar las adolescencias*. Laboratorio de Educación Social. Barcelona, Editorial UOC.

BRIGNONI, S. (2013). Acerca del desamparo subjetivo y social en la infancia y la adolescencia. Recuperado de <https://interabide.wordpress.com/>

CAMALY, G. (2009) De las relaciones entre el fantasma y el síntoma. Jornadas de la EOL. Disponible en <http://www.jornadaseol.com/026/index.php?file=lecturas/textos-de-orientacion/de-las-relaciones-entre-el-fantasma-y-el-sintoma.html>. Búsqueda 25 febrero 2020.

CEVASCO, R. (1996). Psicoanálisis y ciencias sociales. En *Revista de la sección clínica de Barcelona*, N° 8, pp. 13-15.

FARÍAS, F. (2005). El psicoanalista ante el desamparo social. En *Actas XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*. Disponible en <https://www.aacademica.org/000-051/354>

JASINER, G. (1988) Tarea, psicoanálisis y surrealismo; Rev. Temas de Psicología Social; nro.9; Ediciones Cinco; Bs.As.; abril 1988. Disponible en <http://milnovecientosessantayochoblogspot.com.ar/2015/01/tarea-psicoanalisis-y-surrealismo.html>

JASINER, G. (2009). *Coordinando grupos. Una lógica para los pequeños grupos*. Buenos Aires, Ed. Lugar.

LACAN, J. (1985) El estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia analítica. En *Escritos 1*. Buenos Aires. Siglo XXI. pp.86-93. [1949]

LACAN, J. (2008). Seminario VIII. La transferencia. Buenos Aires, Paidós. [1960-1961]

LACAN, J. (1985) El seminario sobre La carta robada. En *Escritos 1*, Buenos Aires. Siglo Veintiuno Editores, pp. 5-58. [1966]

LEJBOWICZ, J. (2010). Generaciones, nombres y lazos: la trama de lo colectivo. En *Revista L' Interrogat* N° 10. Fundacion Nous Barris. Barcelona, pp.30-32.

SOLER, C. (2000) La maldición sobre el sexo. Buenos Aires, Ed. Manantial. [1997]

STEVENS, A. (2001) Los nuevos síntomas en la adolescencia. *Revista Lazos 4*. Recuperado de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/Sintomas-del-siglo-XXI/757/Nuevos-sntomas-en-la-adolescencia>

TIZIO, H. (2003). El dilema de las instituciones: Segregación o invención. Disponible en <http://www.scb-icf.net/nodus/contingut/article.php?art=130&rev=22&pub=2>

TIZIO, H. (2008). El enigma de la adolescencia. En Recalde, M. (Comp.). *Púberes y adolescentes. Lecturas lacanianas*. Buenos Aires, Grama ed.

TIZIO, H. (2010). Sobre la posición y el trabajo de los profesionales. El encargo social y los modos de afrontarlo. Dispositivos de trabajo. Texto establecido por FLACSO para el Diploma

MOZZI, M.A. Adolescencia Desamparada ¿Profesionales Desamparados?. INFEIES – RM, 9 (9).
Presentación de casos - Mayo 2020: <http://www.infeies.com.ar>

Superior en Psicoanálisis y Practicas Socio-educativas. Curso 2010. Clase XVIII- Modulo V. Mimeo.

ULLOA, F. (1991). La clínica Psicoanalítica en el abordaje de la Institución Hospitalaria. En Serie, Psicología Institucional y Comunitaria. Cooperadora Escuela Superior .de Psicología, UNT, Tucumán.

ULLOA, F. (1995).Novela Clínica Psicoanalítica. Historial de una práctica. Buenos Aires, Paidós

ZELMANOVICH, P. (2014).La constitución del sujeto en dos tiempos: niñez y pubertad. Sus avatares en las adolescencias. Texto establecido por FLACSO la Especialización en Ciencias Sociales, mención en Psicoanálisis y Practicas Socio-educativas. Curso 2014. 1era cohorte. Clase IV- Seminario I. Mimeo.